

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 5,27-32

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



27 Después de esto, Jesús salió y vio a un cobrador de impuestos llamado Leví, sentado en su despacho, y le dijo: «¡Sígueme!». 28 Leví se levantó y, dejándolo todo, lo siguió.

29 Leví le ofreció un gran banquete en su casa, y una numerosa multitud de cobradores de impuestos y de otros que los acompañaban estaban a la mesa con ellos. 30 Pero los fariseos y sus maestros de la Ley criticaban a los

discípulos de Jesús y les preguntaban: «¿Por qué se juntan a comer y beber con los cobradores de impuestos y pecadores?». 31 Jesús les respondió: «Los que necesitan médico no son los sanos, sino los enfermos. 32 Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores para que hagan penitencia».

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbra mi camino.” (Sal 119:105)*



En el Antiguo Testamento Dios exige que Israel sea un pueblo santo (Lv 11,44). Muchos entendían que para ser santo había que despreciar a los pecadores y mantenerse alejado de ellos (Sal 139,21-22). Por esto, los judíos piadosos no comían en la misma mesa con pecadores, con cobradores de impuestos como Leví, ni con extranjeros, porque, para los hombres y mujeres del siglo I, comer y beber con otras personas crea lazos de amistad y hasta de parentesco.

Con hechos y palabras, Jesús muestra que su misión no es la de rechazar a los pecadores, sino la de llamarlos a la penitencia e introducirlos en su familia (Lc 15). En la Iglesia del tiempo apostólico se presentó un grave problema cuando los primeros cristianos, de origen judío, debieron sentarse a la mesa para participar en la eucaristía con discípulos de Jesús venidos del paganismo (Hch 11,1-3; Gál 2,12). Las afirmaciones de Jesús acerca de que su Padre lo envía a sanar a los enfermos y a llamar a los pecadores (Lc 5,31-32) es la misma respuesta que la comunidad se daba para vivir los dones del Señor en comunión y como fuente de comunión. Esta tiene que ser también nuestra respuesta



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿cuál es la reacción de Leví ante el llamado de Jesús?, ¿cuál es la reacción de los fariseos y los maestros de la ley ante la asistencia de Jesús al banquete que Leví le ofrece?*
- 3. Si Jesús entrara hoy a nuestra casa o comunidad y se sentara a la mesa con nosotros, ¿de qué quisiéramos pedirle perdón?, ¿de qué nos gustaría que nos sane?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*